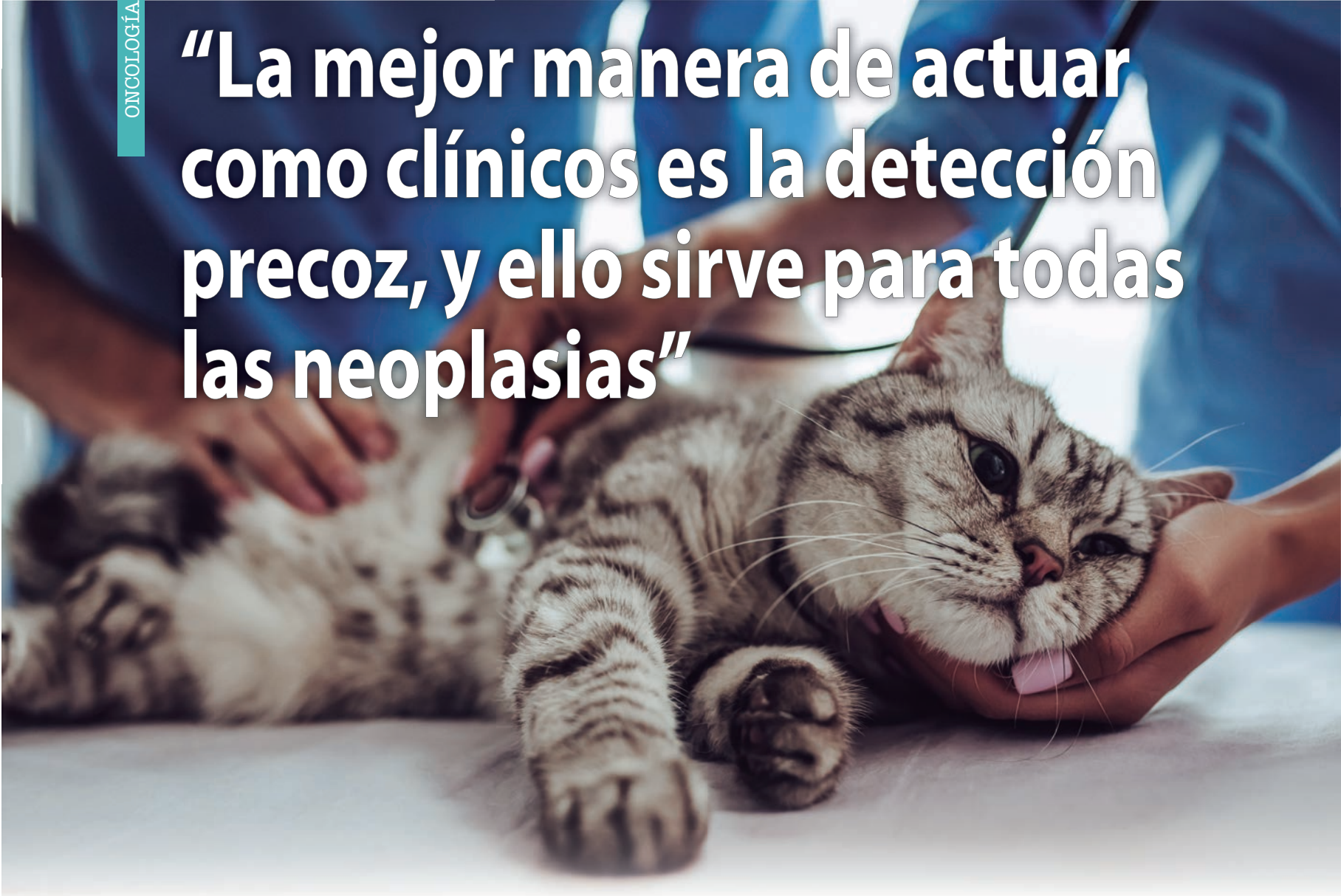


“La mejor manera de actuar como clínicos es la detección precoz, y ello sirve para todas las neoplasias”



La tasa de supervivencia en los tipos de neoplasias es muy variable, en función del tipo de neoplasia, de su naturaleza histológica, maligna o benigna, y del grado de extensión de la enfermedad. Hablamos con la doctora Dolores Pérez sobre la situación actual y los avances en relación a los tumores mamarios y endocrinos. Pérez asegura, que es indispensable que el veterinario generalista haga un buen trabajo de detección precoz y refiera al animal a los especialistas oncológicos.

Licenciada y doctora en veterinaria por la Universidad Complutense de Madrid, **Dolores Pérez** es, en la actualidad, *directora del Hospital Clínico Veterinario Complutense de la Facultad de Veterinaria de la Universidad Complutense de Madrid (UCM) y profesora titular de Universidad en la Facultad de Veterinaria de la UCM.* Ha completado su formación en estancias en otras universidades en Utrecht, California-Davis y Florida, y ha centrado su carrera como docente

e investigadora en el campo de la medicina interna de pequeños animales, especialmente en las enfermedades endocrinas y de oncología mamaria.

Dolores Pérez señala, sobre la prevalencia que tienen los tumores mamarios y endocrinos en las especies canina y felina, que los mamarios son los más frecuentes en las hembras de la especie canina, si bien, el 60% son benignos. En la gata, por el contrario, son los terceros en incidencia; si bien, el 70-80% de

ellos son malignos. Respecto a los tumores endocrinos, *“las hiperplasias adenomatosas (benignas) de la glándula tiroidea son frecuentes en gatos geriátricos, y provocan hipertiroidismo, de hecho el 10% de los gatos mayores de ocho años presentan hipertiroidismo. En el perro, en general los tumores tiroideos son menos frecuentes, sin embargo, la mayoría de ellos son no funcionales y malignos”*.

Con respecto a los tumores adrenales, mientras que los tumores/hiperplasias bilaterales de corteza son relativamente frecuentes en el perro; en esta especie provocan hiperadrenocorticismos, (Cushing), una de las enfermedades endocrinas más frecuentes; en el gato también están descritos, pero son menos frecuentes, asegura Pérez. Y, en cuanto a las neoplasias de la médula adrenal, los denominados feocromocitomas, la profesora explica que son menos frecuentes que los de corteza adrenal, *“aunque en los últimos años, con el incremento del uso de las técnicas de imagen, se están diagnosticando con mayor frecuencia, especialmente en el perro. Hay otras neoplasias de corteza adrenal como los aldosteronomas, menos frecuentes, pero descritas especialmente en el gato”*. Otros tumores endocrinos son el de células betas pancreáticas (insulinoma), que provoca una hipoglucemia marcada, que, si bien no es muy frecuente, provoca un cuadro clínico muy característico que no pasa inadvertido y los tumores paratiroideos, que provocan hipercalcemia.

Diagnóstico y prevención de los tumores

La profesional indica que para diagnosticar cualquier neoplasia hay que tener en cuenta una serie de datos: *“La reseña, realizar una buena y completa historia clínica, el examen físico, hacer un plan diagnóstico inicial que incluya analítica sanguínea básica (incluyendo electrolitos), urinaria, determinación de presión arterial, radiología torácica y ecografía de abdomen. Tras este plan inicial, se llevarán a cabo las pruebas de función adaptadas a cada caso (función adrenal, tiroidea)”*. También tiene lugar la aspiración con aguja fina, en algunos casos, y pruebas avanzadas de imagen como resonancia magnética o tomografía axial, para conocer con precisión la extensión tumoral. Hay que tener en cuenta que, en el diagnóstico y tratamiento de los pacientes con tumores endocrinos, debemos atender a dos aspectos: la neoplasia en sí, es decir su naturaleza (benigno/maligno) y extensión (estadio clínico): *“Así como la posible hiperfunción o exceso de secreción hormonal, que provoca una enfermedad endocrina: Cushing (exceso de cortisol), hipertiroidismo (exceso de tiroxina), hiperinsulinemia, exceso de catecolaminas, entre otros”*, señala. Respecto a la prevención, asegura que, de todas las neoplasias,



sólo podemos prevenir las mamas *“porque la castración en edad temprana antes de los dos años de edad reduce drásticamente la aparición estas neoplasias en la edad adulta”*. Esto es más complicado en el resto de tumores, pues *“no se conoce con seguridad la forma de prevención de las neoplasias endocrinas, ya que la etiología es multifactorial y, en muchos casos, estos factores son desconocidos. Únicamente se podía intentar actuar sobre alguno de los factores que inciden en el hipertiroidismo felino, por ejemplo, con una alimentación adecuada”*, puntualiza Dolores Pérez.

Lo que está claro es que la mejor manera de actuar como clínicos es la detección precoz *“y ello sirve para todas las neoplasias porque permite un mejor tratamiento en todos los casos”*. Actualmente hay una mayor predisposición de los dueños a tratar a sus mascotas cuando descubren que tienen algún tumor, si bien, *“depende de donde esté localizado el centro de trabajo. En grandes ciudades, por ejemplo, algunos propietarios demandan terapias incluso difíciles de conseguir en nuestro país, según el área geográfica”*, explica. Y ratifica que *“los veterinarios tenemos que ser conscientes de que como generalistas debemos hacer un trabajo de detección precoz y referir a especialistas oncólogos, que están disponibles en nuestro país, para actuar en casos que son más complicados. Hay que señalar que en la mayoría de los casos con neoplasias endocrinas se requiere de un buen oncólogo, internista, cirujano, anestesista, así como de expertos en cuidados intensivos y de unas instalaciones donde poder atenderles adecuadamente”*.

Tasa de supervivencia y tratamiento

Según Dolores Pérez, la tasa de supervivencia en los tipos de neoplasias es muy variable, depende del tipo de neoplasia, de su naturaleza histológica, maligna o benigna, y del grado de extensión de la enfermedad. *“En general, los carcinomas mamaros de alto grado de malignidad, incluyendo el carcinoma inflamatorio, y otros carcinomas como algunos adrenales y tiroideos, si no son detectados a tiempo para poder ser extirpados, el pronóstico no es bueno. De estas neoplasias, la que peor pronóstico presenta es el carcinoma inflamatorio mamario canino”*.

A la hora de hablar de tratamientos, el quirúrgico sigue siendo el de elección siempre que el estadio clínico, *“es decir, que no exista invasión local amplia ni metástasis a distancia”* y la edad y el estado de salud del animal (enfermedades concurrentes) lo permitan. La profesora explica que hay disponibles en España otros tratamientos, que incluyen yodo radiactivo en el caso de neoplasias tiroideas, terapias específicas como mitotano (neoplasias de corteza adrenal), estreptozotocina (neoplasias

“De todas las neoplasias, sólo podemos prevenir las mamas porque la castración en edad temprana reduce drásticamente la aparición de estas neoplasias en la edad adulta”

de células beta), quimioterapia convencional intravenosa o terapia metronómica oral (que puede ser empleada en todas las neoplasias). *“Esta última terapia se realiza con medicamentos anticox-2 junto con quimioterápicos a dosis bajas, y se administra por vía oral. En los últimos años, se ha descrito que el uso de medicamentos inhibidores de la tirosin kinasa puede ser eficaz en estas neoplasias, tanto endocrinas como neoplasias mamarias malignas. Otras alternativas son la radioterapia fraccionada, y la ablación por radiofrecuencia, todas ellas disponibles en nuestro país”.*

Investigación y estudios clínicos

Las líneas de investigación actuales son diversas. *“Van encaminadas a conocer los mecanismos de acción y la eficacia de nuevas moléculas o principios activos, como los mencionados inhibidores de la tirosin kinasa, o medicamentos frente a otras moléculas diana implicadas en la progresión tumoral”*, destaca. Y, por otro lado, remarca que hay estudios clínicos encaminados a probar la eficacia y toxicidad de nuevos protocolos de quimioterapia metronómica oral. *“La clave de la investigación*

está en la realización de estudios prospectivos, bien diseñados y controlados (caso-control, adecuadamente randomizados) y con un suficiente número de animales, con el fin de que los resultados obtenidos de dichos estudios sean realmente fiables”. Dolores Pérez comenta que, de momento, no se usa la inmunoterapia en veterinaria en oncología mamaria y endocrina, a diferencia de lo que sucede en otras neoplasias, *“aunque hay estudios en marcha que se realizan con productos que se pueden considerar como inmunoterapia”.*

La situación de la oncología veterinaria como especialidad

La docente de la UCM reconoce que en España, al igual que en otros países, como EE.UU. y algunos europeos, la oncología veterinaria constituye una especialidad dentro de la medicina interna de pequeños animales. *“Existe una Diplomatura Europea y otra Americana en Oncología Veterinaria de Pequeños Animales, regulada por los Colegios Europeo/Americano de medicina interna, respectivamente”.* Remarca que en

España ya contamos con diplomados europeos y americanos oncólogos, que son los mejores especialistas en este campo, si bien son escasos todavía. *“No obstante, hay que destacar que existe un segundo nivel de experto en oncología, que está dentro del sistema de Acreditación de AVEPA, los compañeros Acreditados en Oncología, profesionales que han acreditado de una forma objetiva un nivel de experiencia en este campo, que ha sido reconocido por la Asociación y que son más numerosos que los diplomados”.*

La distancia entre la oncología humana y la veterinaria es muy grande, *“aunque la oncología humana es un modelo a seguir en medicina veterinaria”*, comenta Dolores Pérez. Asevera que en veterinaria es una especialidad que tiene mucha casuística, *“queda mucho por hacer, pero*

somos afortunados porque ya tenemos muy buenos especialistas en esta temática. Aunque se ha avanzado mucho, es necesaria una mayor inversión en investigación para poder hacer estudios clínicos bien diseñados, cuyos resultados no sólo sean útiles para la profesión veterinaria, sino, incluso, puedan servir como modelo de estudio de ciertas neoplasias del hombre”. 🐾

“Los veterinarios tenemos que ser conscientes de que como generalistas debemos hacer un trabajo de detección precoz y referir a especialistas oncólogos, que están disponibles en nuestro país”
